

QUIEN ASESINO A BERNADOTTE? — El mundo se ha conmovido con el asesinato del Conde Bernadotte. Hombre de buena voluntad ofreció sus servicios de mediador en el espinoso pleito de Palestina. Pueblos de vehementes pasiones, árabes y judíos no llegaban a un entendimiento y decidieron ventilar sus diferencias por medio de las armas. Corría la sangre a torrentes. Consiguió el Conde una tregua. Tras difíciles negociaciones se entreveía la solución. Un día, sorprendido por unos judíos, armados de ametralladoras, cae muerto en medio de una carretera.

¿Quiénes fueron los asesinos? Todos están contestes; una fuerza clandestina; el grupo judío STERN. Pero ¿quiénes formaban el grupo STERN? Hace tiempo leíamos en la Revista Cristiandad (15 de Marzo de 1948) los párrafos siguientes del periódico "FRENTE DE COMBATE" publicado por la organización STERN: "El estado actual de la política mundial y el análisis objetivo de los hechos, nos obligan a dirigir nuestras miradas hacia la Rusia soviética y el bloque oriental. Nos hallamos, entretanto, fuera del ghetto sionista que no sabía o no quería ver la significación real de las palabras: mandato, declaración Balfour, violación de un párrafo, convenciones, acuerdos, etc. Estamos lejos de aquellos que no comprendieron lo que representa nuestro país para el imperialismo británico; de aquellos que, en su necedad, no podían comprender por qué la Gran Bretaña no autorizaría nunca la creación y el desarrollo de un Estado que podía llegar a ser rico y poderoso. No comprendían tampoco, por otra parte, la actitud de Rusia y eso era desesperante para aquellos que se han llamado la sección judía del partido bolchevique... Los intereses de la Gran Bretaña se oponen a la creación de una Palestina que, fuerte e independiente, se negaría a servir de base militar como lo hará Abdallah, por ejemplo. Al contrario, la Rusia soviética, verá en una tal Palestina un país que le servirá de muralla contra las aspiraciones imperialistas, y no tendrá ninguna razón para atacarla; el desarrollo del país acabará por colocar en el poder un régimen que no será seguramente hostil a los soviets".

La táctica comunista está clara. Quieren que no haya paz; que se vayan multiplicando los focos de guerra y de inquietud. Quieren que Berlín sea un permanente foco de crisis en las relaciones internacionales; querían que Palestina nunca estuviera en paz. La actuación del Conde y su informe favorable a los judíos presentado a la NU, dejaba vislumbrar con el arreglo, la aurora de la paz y el principio de tranquilidad. Había que acabar con el autor de esa obra. Los pistoleros comunistas de la STERN consumaron el atentado. Esa es Rusia y lo será mientras el Dictador Stalin rija sus destinos. Y después se llamarán los comunistas amantes de la paz y acusarán a otros de provocadores de la guerra.

LA INQUISICION ROJA. — Comprendemos la sonrisa de superior y sutil ironía con que los

"teólogos" y los "canonistas"... habrán leído el documento conminatorio del Kominform para el camarada Tito. Las Bulas de excomunión, los Autos del Santo Oficio, el Índice de los Libros prohibidos, perdidos en la fantasía de muchos eruditos a la violeta en la leyenda negra de un siglo vacuo de literatura liberal, resultan pálidos ejemplares de pudorosa timidez monacal en comparación de los decretos emanados de los Venerables Padres del Kominform.

Nosotros, los católicos, partíamos, al menos, de la categórica confesión y reconocimiento de la infalibilidad pontificia en cosas de fe y buenas costumbres. Lo pintoresco de la nueva Inquisición está en que viene proclamada y acatada, con la sumisión de can doméstico, por los mismos que niegan el alma, la inmortalidad, la infalibilidad y hacen gala de espíritus fuertes e independientes. Ahora resulta que deben plegarse silenciosamente a un estrecho canon de principios y actitudes dictados en Moscú.

Siberia es el paraíso para los intelectuales independientes.

Se declara previamente fascista en Berlín a todo varón que no participe en una contramanifestación comunista.

El Mariscal Tito queda excomulgado por el Cominform.

No es lícito publicar libro, folleto, hoja o periódico que no haya pasado por el sutil cedazo del partido comunista.

No puede visitarse Rusia. No se puede emigrar de Rusia. Los diplomáticos extranjeros no pueden caminar sin espías que los acompañen. No se puede disentir de lo que piensa, dice, ordena o prohíbe el padrecito Stalin.

Tal es la luminosa era de libertad proletaria del paraíso soviético. La España de Cervantes y Felipe II era un tenebroso mundo diabólico, propio de la humanidad.

Los "teólogos" y los "canonistas" de mentalidad "medieval" habrán sonreído ante la excomunión de esa "violeta blanca" que se llama el Mariscal Tito. Y son "los últimos en reirse" de los eruditos a la violeta, de los espíritus fuertes y de los auténticos ignorantes, que tanta tinta han malgastado en criticar el dogmatismo de la Iglesia romana.

EN LA COLUMNA "BRUJULA", DE UN DIARIO CAPITALINO, el joven escritor Guillermo José Schael publicó recientemente, bajo el título "Quebranto", las atinadas observaciones que a continuación reproducimos, y que son todo un comentario de actualidad. Dicen así:

"Un hombre que vive en el pintoresco pueblecito de Larchmont, alejado del bullicio neoyorkino, confesaba un domingo, y al hablar de generalidades, que el único hombre a quien realmente temía el Mariscal Stalin era a Su Santidad el Papa, co-

T A N D O

mo de la Iglesia.

Stalin en efecto, ha puesto en movimiento poderosa maquinaria espiritual. Pretende ganar una guerra sin exponer a uno sólo de sus hombres. Pero es muy probable que en caso de extrema urgencia, el emperador oriental haga volcar sobre toda Europa central, la masa subyugada, soporte del régimen. Ha mucho tiempo, la cabeza máxima del comunismo internacional declaraba estos propósitos a un corresponsal renegado.

La Iglesia Católica inspirada en la más elevada doctrina del amor entre los pueblos se contra pone a la drasticidad del sistema soviético. El cristianismo y la profesión de su fe, pide ejercicio de virtudes que se ajustan a las necesarias prácticas de la convivencia y justicia social. La diferencia consiste en que los soviéticos reclaman un equilibrio e igualdad supuesta mediante la utilización de teas incendiarias, mientras que los católicos convencidos, se acogen sistemáticamente a los métodos de persuasión. Van confiados en la superioridad del espíritu humano.

De esta crisis mundial surgirán mejores tiempos para la humanidad. Ante la catástrofe social y moral que sufren los pueblos hoy quebrantados en sus constituciones, los hombres acudirán en busca de consuelo al regazo de la religión cristiana.

Ayer ví a varios individuos orando con mayor devoción en el Templo, a la hora de la misa. Había industriales, comerciantes, banqueros y hasta políticos. En realidad se ha hecho presente la necesidad de buscar una comunión más íntima con nuestro Dios y con nuestra propia conciencia para regularizar nuestra vida y nuestros actos en las relaciones con los demás.

El pueblo de Venezuela, fundamentalmente católico y cristiano va al reencuentro de la fe y del amor al prójimo predicado por el Divino Maestro de Nazaret.

Es la única forma de reconquistar la salud espiritual en esta hora de quebrantamiento colectivo.

Tenemos como fiebre de cuarenta.

TESTAMENTO ELOCUENTE. Vale la pena de leer el testamento siguiente que extractamos de una Revista:

"Se ha hecho pública la cláusula del testamento del Catedrático de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Madrid, D. Manuel Hilario Ayuso, por la que instituye en la Universidad de Madrid una obra de catequesis, especialmente dirigida a los alumnos de Filosofía, Ciencias Naturales y Medicina, cuyos alumnos son, en opinión del famoso catedrático, los que tienen más riesgo de perder la fe.

El Dr. Ayuso, anticlerical y republicano la mayor parte de su vida, volvió al seno de la Iglesia Católica año y medio antes de morir. Debedor de

cuanto se opusiera al laicismo, fué uno de los más ardorosos profetas de la República; pero al advenimiento de la misma tuvo la nobleza de confesar el error cometido ante el espectáculo de disgregación nacional, desorden social, tiranía y servidumbre de potencias extrañas... Cuando comprendió lo que sus ideas políticas significaban para su patria, tuvo el valor de abandonarlas y de reconocer su equivocación.

No fué menos sincero en su conversión religiosa, como lo demuestra la cláusula testamentaria, en la que establece que, a su muerte o a la de su esposa, en el caso de que ésta sobreviviere —como así ha sido— de los bienes que le quedasen se separara lo necesario para establecer en la Universidad de Madrid una obra de catequesis. Exacta obra de reparación ésta del que profesó doctrinas heréticas e instituyó después una obra de enseñanza de doctrina cristiana en el mismo centro donde él administró la mala doctrina de sus errores.

El Dr. Ayuso murió en 1944, pero la cláusula testamentaria se ha hecho pública ahora con motivo del fallecimiento de su esposa. "Huelgan comentarios.

L A MANIA PERSECUTORIA EN RUSIA. Buen problema tienen encima los psiquiatras. En el Paraíso ruso y en sus satélites ha brotado un caso patológico singular: les ha entrado la manía persecutoria colectiva. Con ojos saltones se miran los unos a los otros los ángeles del Paraíso soviético; de pronto fruncen el ceño y cual si vieran al diablo, huyen los unos de los otros.

Los atletas checoslovacos y húngaros que presentaron a sus respectivos países en las Olimpiadas de Londres, no quieren volver al Paraíso comunista de Buda-Pest y Praga: se han quedado en el infierno capitalista.

La Maestra Kosenkina, secuestrada por los agentes rusos en Nueva York, y aprisionada en el Consulado Soviético en espera de un barco que la llevara a gozar de las delicias de su patria, se lanzó desde un tercer piso, quebrándose las piernas. Ello dió origen a las protestas del Ministerio de Estado Norteamericano que culminó en la expulsión del Cónsul General Lomakin y en el cierre de los Consulados de San Francisco y Nueva York. Con esa facilidad de los comunistas para fabricar mentiras, quisieron cargar la responsabilidad del secuestro a los Rusos Blancos!!! Pero la Maestra se encargó de poner en claro el motivo de su determinación: "Yo me encontraba aprisionada, como un pájaro en la jaula. No quiero volver a Rusia. Jamás!!!" Es un caso agudo de manía persecutoria.

El Teniente - Coronel Gregory Tokayeu, experto ruso en impulsión a chorro, se ha fugado de Rusia a Inglaterra, y sobre el Estado social del soviet ha hecho declaraciones que han levantado ampollas hasta en los paquidermos comunistas. Les escuecen las verdades. Todo el mundo huyendo y queriendo huir del Paraíso Comunista. ¿Por qué no se irán a llenar esas vacantes los comunistas criollos?